

ew2021-38

Parir y dar vida



Escribidora:
ROSA MARÍA NALVARTE
(Lima, 1958)

Un poeta afirmó: “Hay tres cosas por hacer en la vida: Plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro”. Curiosamente, las tres hablan de parir, de dar vida, de crear vida. Cuando era joven, tomé esta frase como una especie de anhelo postrero, meta abstracta de vida que ansiaba cumplir como último propósito.

El plantar un árbol y tener un hijo se dieron por la misma época. Al año y medio de casada, quedé embarazada. Esperaba con mucha ilusión a nuestro primer hijo, que según la ecografía sería varón. Como profesional de Ingeniería estaba acostumbrada a programar los proyectos, tareas a realizar, y ser madre no podía ser diferente. Me había inscrito en un curso de Psicoprofilaxis Obstétrica para lograr un saludable parto natural, mediante técnicas de respiración y dilatación. Asistía puntualmente a mis clases, dos meses antes del parto, cumpliendo con los ejercicios e indicaciones al pie de la letra. Pero mi esmerada programación duró muy poco. Mi ginecólogo advirtió que el bebé no giraba, es decir no se posicionaba correctamente para el parto. Existía el riesgo de causar sufrimiento fetal, si nacía mediante parto natural. En consecuencia, me prohibieron continuar con las clases y peor aún, tenía que dejar de trabajar reduciendo al mínimo mi rutina diaria. En aquellos días, mi esposo y yo vivíamos solos en un pequeño departamento en Miraflores.

Dadas las nuevas circunstancias decidimos mudarnos provisionalmente a La Molina, a casa de mi madre; para estar más seguros y ser asistida por ella en esos menesteres. No tendría parto natural, debía ser cesárea, y la fecha no la daría la naturaleza sino el médico y su competencia, dada mi condición de alto riesgo. Felizmente tuve un parto exitoso, sin dolor, y un lindo bebé saludable. ¡Qué más podía pedir a la vida!

Debido a la cesárea, nos quedamos a vivir en La Molina durante un tiempo y allí planté el árbol. Algunos años antes, mi madre había comprado un plantón de Árbol Ponciana, es decir un pequeño retoño para ser trasplantado luego, en tierra. En aquella época, ella vivía en un departamento con las miras de mudarse a su casa en La Molina, que estaba en construcción. Uno de sus sueños era tener un árbol grande y frondoso. Como la construcción se demoraba, tenía el plantón alojado en una gran maceta, en la terraza de su departamento. Los amigos y familiares se burlaban de ella, le decían que ese arbolito no podía estar en una maceta, que era un árbol de parque.

Al mudarse a su nueva casa se llevó el plantón en la maceta, esperando el día en que sería trasplantado. El arbolito esperó siete años, asentado en la maceta. Era un tronco medio seco, sin ramas, y desde su compra no había crecido ni un centímetro, más bien, a mi parecer se había reducido.

Dos meses después del nacimiento de mi niño, nos animamos a plantar el árbol. Había un lugar ideal, en el jardín exterior, casi frente a la puerta de la casa. Daría sombra a los visitantes. La verdad es que tenía pocas esperanzas que el árbol creciera. Habían pasado muchos años, estaba seco y no mostraba señales de vida. Pero contra todo pronóstico, hoy es un hermoso árbol, alto y fuerte, lleno de ramas que proporcionan una sombra deliciosa en los días de verano. Mis hijos y el árbol crecieron increíblemente. Ellos ahora son hombres hechos y aquel robusto ejemplar se impone en la cuadra, por su tamaño y sus frondosas ramas.

¿Y qué sucedió con el propósito de escribir un libro?

Se quedó rezagado porque me creía negada a la habilidad de escribir, hasta que a fines del 2019 empecé de casualidad en el Taller Los Escribidores. Casi imperceptiblemente, adquirí el interés por plasmar mis ideas que surgen con facilidad y entusiasmo.

Días atrás, leí en internet una variante de la frase: **“La vida COMIENZA al tener un hijo, plantar un árbol y escribir un libro”**. Me llené de energía y vitalidad. Será el comienzo de una nueva vida, en la que, a mis años de juventud prolongada, podré dar a luz.



Historia del libro *gira, el mundo gira* (abril 2021).

ESCRIBE

TALLER CREATIVO
ESCRIBIDORES

Milagros Salas Ochoa

